

El estadounidense Ralph Tyler desarrolló el primer método sistemático de evaluación educativa. Este modelo surgió del Estudio de los Ocho Años (bajo los auspicios de la Asociación de

Educación Progresiva), cuando se encargaba de la investigación “Eight-Year Study” (1942) en la Universidad del Estado de Ohio, Estados Unidos, en los años 30 y principios de los 40.

Ralph Tyler, el padre de la evaluación educativa



Por Viviana Toaquiza
lore_8vivi@hotmail.com

La elaboración del modelo de Tyler generó en el campo educativo un paradigma pedagógico que acompañó a la educación durante un largo período, y como los paradigmas responden a un momento socio-histórico, al desactualizarse evidencian las contradicciones de su propia configuración frente a otras propuestas y otros momentos socio-culturales.

El modelo curricular de Tyler debe irse adaptando al grupo y a la realidad. Su fin último es que se genere un aprendizaje, y por esto su diseño parte de los objetivos y no de las actividades. Así, la finalidad de la evaluación reside en el análisis de “la congruencia entre los objetivos y los logros” (Tyler, 1950, citado por Escobar Hoyos, 2014, p.3). Al respecto, el mismo autor señala:

El proceso de la evaluación es esencialmente el proceso de determinar hasta qué punto los objetivos han sido realmente alcanzados mediante programas de currículos y enseñanza. De cualquier manera, desde el momento en

que los objetivos educativos son esencialmente cambios producidos en los seres humanos, es decir, ya que los objetivos alcanzados producen ciertos cambios deseables en los modelos de comportamiento del estudiante, entonces la evaluación es el proceso que determina el nivel alcanzado realmente por esos cambios de comportamiento” (Tyler, 1950, citado por Escobar Hoyos, 2014, p.3)

Este modelo se fundamenta en comprobar si el comportamiento final del alumno concuerda con los objetivos formulados. Como apunta Escobar Hoyos (2014) “de la consideración de un amplio espectro de metas intencionales en el aprendizaje, y mediante la operacionalización de las mismas, se evalúa el programa según el grado en que dichas metas han sido conseguidas durante el proceso de enseñanza aprendizaje” (Escobar Hoyos, 2014, p. 44).

La idea de elaborar un programa o una planeación didáctica teniendo como base los objetivos, cambia sustancialmente el esque-

ma tradicional de las funciones del profesor/a, del método, del alumno/a y de la información, así como la evaluación, la sociedad, etc.

Tyler centra la evaluación en los logros, en el rendimiento de los alumnos, más que en otras variables del proceso. Así, el programa será eficaz en la medida que se consigan los objetivos establecidos, y con todos estos elementos, quien planifica debe responder al menos cuatro preguntas básicas, según la visión del currículum de Ralph Tyler:

- ¿Qué aprendizaje se quiere que los alumnos logren?
- ¿Mediante qué situaciones de aprendizaje podrá lograrse dichos aprendizajes?
- ¿Qué recursos se utilizará para ello?
- ¿Cómo evaluaré si efectivamente los alumnos han aprendido dichos objetivos?

En la actualidad, la evaluación de Tyler se ha aplicado en el sistema educativo como una herramienta fundamental para los docentes, ya que ayuda a identificar en los estudiantes las debilidades y fortalezas sobre su aprendizaje, y porque estas cuatro preguntas han sido la base fundamental para planificar los bloques curriculares para desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tyler consideraba que cualquier evidencia válida sobre el comportamiento o el rendimiento de los alumnos proporciona un método evaluativo apropiado. Es esencial, en este modelo, la utilización de test y pruebas estandarizadas para la recolección de información.

Además, Tyler proporcionó medios prácticos para la retroalimentación (término que él introdujo en el len-

guaje evaluativo). Por consiguiente, veía la evaluación como un proceso recurrente. La evaluación, según él, debía proporcionar un programa personal con la información útil que pudiera permitir la reformulación o redefinición de objetivos.

Hoy en día, las instituciones educativas utilizan técnicas y herramientas que se emplean en el proceso de evaluación y que, aplicadas de manera correcta, conllevan a una educación de calidad en la que el estudiante es capaz de reconocer el avance y estancamiento de sus aprendizajes y así aprovechar al máximo sus posibilidades, su forma de aprender, conocer sus límites e interpretar la información evaluativa que proviene del docente.

Las funciones del diseño evolutivo de Tyler han sido:

1. Establecer objetivos amplios.

2. Clarificar objetivos.

3. Definir objetivos en términos operativos.

4. Buscar situaciones y condiciones para mostrar el logro de objetivos.

5. Diseñar y seleccionar técnicas de medida.

6. Recoger datos del rendimiento.

7. Comparar los datos con los objetivos operativos.

Un nuevo modelo de Tyler

A mi modo de ver, el modelo curricular de Ralph Tyler es interesante, pero sería más funcional si se tomaran en cuenta los intereses del estudiante y se evaluara todo el proceso de su aprendizaje, teniendo en cuenta sus necesidades e intereses, y no solo los objetivos planteados por el docente, ya que la evaluación es una herramienta de formación y de aprendizaje.



REFERENCIAS

Collazo, R. (2012) Descargado el 10 de febrero de 2015 de http://es.slideshare.net/s_rosario/ralph-tyler.

Escobar Hoyos, G. (2014). *La evaluación del aprendizaje, su evolución y elementos en el marco de la formación integral*. [Versión PDF. Trabajo para Universidad Católica de Manizales. Especialización en Evaluación Educativa]. Descargado el 11 de febrero de 2015 de <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/811/Gladys%20Escobar%20Hoyos.pdf?sequence=1>

López Bautista, D. (2010). *Evolución histórica de la evaluación educativa*. Descargado el 11 de febrero de 2015 de <http://lahermandaddeeva.files.wordpress.com/2010/03/evolucion-historica-de-la-evaluacion-educativa.pdf>

